

UNA CARTA INÉDITA DE ANTONIO MACHADO

DANIEL PINEDA NOVO

Real Academia de Sevillana de Buenas Letras

RESUMEN:

A pesar de la vinculación de Antonio Machado a la ciudad de Soria y la intención del Ayuntamiento de nombrarlo Hijo Adoptivo, nunca se llevó a efecto tal nombramiento. Varios documentos y una carta inédita del poeta así lo prueban.

PALABRAS CLAVES:

Antonio machado, Soria, Ayuntamiento de Soria, Hijo adoptivo.

ABSTRACT:

Despite Antonio Machado's link to the city of Soria and the intention of the council of naming him Adopted Son, this was never put into effect. Several documents and an unpublished letter of the poet prove this.

KEYWORDS:

Antonio Machado, Soria, Soria's City council, Adopted son.

A la entrañable D^a. Leonor Machado, sobrina y ahijada del poeta. Y a Don Luis Cabrejas, hondamente soriano.

EL miércoles, 1 de Mayo, de 1907, a las seis de la mañana, en el tren de la línea Torralba-Soria, que había salido a las diez de la noche, de la madrileña estación del Mediodía (hoy, de Atocha), y en su “vagón de tercera”, llegaba a la *Urbis Numantiae*, el universal poeta Antonio Machado Ruiz (1875-1939), contando 32 años, que por R. O. del 16 de Abril, había sido nombrado, oficialmente, Catedrático Numerario de Francés, en el Instituto General y Técnico de la histórica ciudad castellana. Don Antonio se dirigió, desde la estación, hacia el Instituto, antiguo colegio de jesuitas, mientras entraban en sus clases los alumnos más madrugadores. Y se presentó al director, Don Gregorio Martínez, dirigiéndose, después, a la pensión de D^a. Regina Cuevas, en la Calle del Collado, número 50, donde se hospedó ¹. Contaba, entonces,

¹ Luis Cabrejas : *La saga de los Machado*.- Soria, Imprime: Ochoa Impresores, 2007. (Se da la circunstancia de que el bisabuelo de Antonio Machado, el extremeño de Zafra, Don José Álvarez Guerra, fue Gobernador civil de Soria, en 1836). (Don Luis aclara, en su interesante libro-documento, el antiguo número de la pensión, pues algunos autores han publicado que estaba en el número 54. (Hoy, al portal, se accede por la actual Calle del Instituto; p. 502). (Sobre el viaje a Soria del poeta, véase el original y

esta pequeña ciudad del altiplano mesetario, con 7.000 habitantes y tres periódicos bisemanarios: *El Avisador Numantino*, *El Porvenir Castellano* y *El Noticiero de Soria*, en los que colaborará Don Antonio con artículos y poemas.

Según el Padrón municipal de este año, estaban registrados en la pensión, desde hacía tres meses, Ceferino Izquierdo Caballero, de 37 años, “casado, de profesión cesante y residencia ambulante”. Isabel Cuevas Acebes, natural de Soria, de 39 años; Leonor Izquierdo Cuevas, nacida el 12 de Junio de 1894, soltera, natural del pueblo soriano de Almenar; Sinforiano Izquierdo Cuevas, su hermano, nacido en 1897, y Antonia Izquierdo Caballero, prima de Leonor, nacida en 1904. Todos sabían leer, excepto la pequeña Antonia, de tres años ².

El poeta se aloja en esta pensión... Sólo estará hospedado tres días, el tiempo necesario para tomar posesión de su cátedra y conocer, someramente, a la ciudad, cuyos paisajes, en plena primavera, le inspirarán algunos poemas, que después recogerá en su libro *Campos de Castilla...*: “¡Primavera soriana, primavera./ humilde, como el sueño de un bendito./ de un pobre caminante que durmiera/ de cansancio en un páramo infinito!”. Y regresa a Madrid, pues le dan permiso, ya que el curso escolar estaba prácticamente terminado, pues finalizaba, entonces, el 22 de Mayo, para volver en Octubre e incorporarse a su trabajo de profesor de francés, en el viejo caserón del Instituto, instalándose en la misma pensión, que regentaba Isidoro Martínez, casado con Regina Cuevas Izquierdo, hermana de D^a. Isabel, madre de la jovencísima Leonor Izquierdo Cuevas.

Cuando Don Antonio llega a Soria ya era un poeta conocido; había publicado en diversas revistas literarias y dos libros: *Soledades* (en cuyo interior puso la palabra *Poesías*, editado en Madrid, Imprenta de A. Álvarez. 1903 -en Enero-, con 112. páginas) y *Soledades. Galerías. Otros poemas* (Madrid, Biblioteca Hispanoamericana, Librería Pueyo, 1907; 176 pp.). (Libro intimista, que ampliaba el anterior -*Soledades*-, y en el que ahonda en Bécquer, en Rosalía de Castro, en la canción popular -herencia paterna- y, sobre todo, en el simbolismo). Muy pronto captó el poeta el espíritu de Castilla y la sensibilidad lírica que había dejado en el ambiente, su paisano Gustavo Adolfo Bécquer, cuando estuvo en Soria, a mediados del siglo XIX, para vivir y soñar, como bien reflejó en la leyenda *El rayo de luna...* ³. ¡Soria,

nostálgico artículo de Roberto Vega Peña: “Diario secreto de Antonio Machado”, en *Guía Machadiana de Soria* (Soria, I Centenario Antonio Machado.1907-2007. Escuela Oficial de Idiomas, 2007; pp. 21-23). (Como dato curioso, diremos que acompañaron al poeta a la estación, aparte de sus hermanos Manuel y Pepe, sus amigos Valle Inclán y Baroja).

² El Padrón viene recogido en el citado libro de Luis Cabrejas; p. 502.

³ Gustavo Adolfo Bécquer (Sevilla, 1736-Madrid, 1840). El poeta vivió, inicialmente, en una casa de la Calle Mayor, con su hermano, el notable pintor y dibujante Valeriano (1834-1870). Se casó con la soriana Casta Esteban. En 1862, nació su primer hijo en Novercas, de donde era su esposa y allí tenían

ciudad de los poetas...!; Soria, una ciudad, “tan bella bajo la luna”, que condensa la honda espiritualidad de la espiritualidad de Castilla..! Y Don Antonio, a sus 32 años, austero y melancólico, solitario y misterioso, aunque había vivido la vida bohemia madrileña, con su hermano Manuel y sus fraternos amigos Ricardo Calvo y Antonio de Zayas, futuro Duque de Amalfi, tenía en su corazón un pozo de tristeza y soledad -sus hondas *Soledades*-, aunque, por un tiempo, la ciudad le quitará del corazón la soledumbre, el aislamiento, gracias a su duro, pero bello paisaje -montes de pinares, en la zona de Vinuesa, en los montes de Santa Inés, la mole azul del Moncayo, las sierras de Urbión, donde nace el Duero –río histórico- o la hondura y la “negrura” de *La Laguna Negra*- y, sobre todo, al amor, pues va a sentir un amor intenso y breve, aunque verdadero, profundo, gracias a la figura frágil y sensible, de la adolescente Leonor Cuevas, de 14 años, “menuda y trigueña, de alta frente y de ojos oscuros”, a la que conoce el 21 de Septiembre, víspera de las fiestas patronales del ermitaño San Saturio, en que las mocitas en flor salen a la plaza mayor para lucir sus mejores galas: “...Buscad vuestros amores, doncellitas/ donde brota la fuente de la piedra...”. Pero Soria, a pesar de la tristeza que le embargará después, quedará, eternamente, en su espíritu: Soria *pura*, de “¡Colinas plateadas/ grises alcores, cárdenas roquedas/ por donde traza el Duero/ su curva de ballesta...”, como, también quedó indeleble en su memoria, su niñez sevillana: “Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla/ y un huerto claro donde madura el limonero...”, según manifestará el poeta en el “Retrato”, que abre *Campos de Castilla*, libro objetivo y humilde, pero innovador ya... Es la vinculación de Machado con la *Generación del 98*.

Y son frecuentes sus largos paseos, con su sombra, con él mismo, por “El Mirón”, hacia la carretera de Logroño, donde existe una antigua ermita, dedicada a la Virgen, o por el camino de San Polo, bordeando el río, hasta llegar a la ermita de San Saturio, impregnando su alma del olor de los chopos, con los nombres de los enamorados grabados en sus cortezas y “los álamos dorados”, que embellecían las márgenes del Duero:

He vuelto a ver los álamos dorados,
álamos del camino en la ribera
del Duero, entre San Polo y San Saturio,
tras las murallas viejas
de Soria -barbacana
hacia Aragón, en castellana tierra-

una casa de descanso. En 1865, nació su segundo hijo y en 1868, el tercero, del que se decía que era hijo del amante de su mujer, un bandolero. El poeta sevillano vivió casi siete años en Soria, dejando numerosos escritos sobre una ciudad fantástica y cuajada de leyendas.

Estos chopos del río, que acompañan
con el sonido de sus hojas secas
el son del agua, cuando el viento sopla,
tienen en sus cortezas
grabadas iniciales que son nombres
de enamorados, cifras que son fechas.
¡Álamos del amor que ayer tuvisteis
de rui señores vuestras ramas llenas;
álamos que seréis mañana lirás
del viento perfumado en primavera;
álamos del amor cerca del agua
que corre pasa y sueña,
álamos de las márgenes del Duero,
conmigo vais, mi corazón os lleva!...⁴

Pero el amor del poeta, su exaltación del alma de la gente de la tierra numantina y sus cualidades humanas, expresadas en versos y prosas, no pasaron desapercibidos a otro gran hombre, Don Bienvenido Calvo Hernández, nacido en Tardelcuende -donde pusieron su nombre a una calle principal-, el 22 de Marzo de 1890, y fallecido en Soria, el 16 de Marzo de 1968. Cursó la carrera de Magisterio, en la Escuela Normal de Soria; después, la de Derecho; fue el último director de *El Porvenir Soriano*, y culminó su vida laboral ingresando, como Administrador Principal, en el Cuerpo de Correos, destinado, primero en Soria y después, en Madrid, destacando entre sus compañeros, pues recibió, en 1921, la *Cruz de Carlos III*, por “sus meritísimos servicios” en el Cuerpo⁵.

Interesado, desde muy joven, por los problemas socioculturales y laborales de su tierra, Don Bienvenido intervino, activamente, en la vida política local y provincial, sobre todo, en el primer tercio del siglo XX, llegando a ser concejal, por el grupo monárquico, y Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento soriano, así como Diputado provincial y Vicepresidente de la Diputación. (Participó, incluso, en las primeras

⁴ Antonio Machado: *Poesías Completas*. Decimotercera Edición.- Madrid-Espasa-Calpe, S. A., 1971; p.97. (La estrofa lleva el número VIII, del intenso poema “Campos de Soria”, del libro *Campos de Castilla* (Madrid, 1912).

⁵ Acta de nacimiento de Bienvenido Calvo. Registro Civil de Tardelcuende (Soria). Tomo 6º; fol. 76; sec. 1ª. Y el Acta de defunción, en el Registro Civil de Soria. Tomo 74; p. 122; sec. 3ª. (Para la intensa biografía de este curioso personaje, aparte del completo informe que redactó Don Luis Cabrejas, el 13 de Noviembre de 2008, pidiendo al Ayuntamiento soriano se rotulase una calle con su nombre, véase, también, el extenso artículo de Enrique Berzal: “Sorianos con Historia./ Bienvenido Calvo. Escritor y Periodista”. En *Diario de Soria*. Lunes, 2 de Febrero de 2009; pp.12-13.

manifestaciones obreras del “1º. de Mayo”, acompañando a importantes personalidades como el poeta y político Manuel Hilario Ayuso -soriano del Burgo de Osma, como Dionisio Ridruejo-, abogado y amigo entrañable de Machado, quien prologó su libro de poemas *Helénicas* (Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1914, y en el que le define Don Antonio como “ardiente propagandista republicano”; p. 5).

Gran amigo y admirador de Antonio Machado, y conocedor de sus cualidades humanas y literarias, Bienvenido Calvo pensó que el Ayuntamiento debería nombrar al poeta, hombre íntegro y cabal, *Hijo Adoptivo de la Ciudad*. Era, entonces, alcalde accidental de Soria, el republicano Antonio Royo Arana... Y Calvo, en unión de otros tres concejales, el también conservador Pelayo Artigas, reputado catedrático de Matemáticas del Instituto, y de Ricardo Vallejo y Manuel Román, encabezó una documentada y barroca propuesta, dirigida a la alcaldía, de la que era secretario el abogado Félix Sánchez Malo, y que aún se conserva inédita... Fue presentada en la “Sesión ordinaria del Excmo. Ayuntamiento del día 16 de Julio de 1932”, que se celebró a las siete y treinta y cinco de la tarde; leyéndose en el orden del día, en el punto número tres, el “Homenaje al acta Machado:= Dada lectura de una proposición firmada por Don Bienvenido Calvo, Don Pelayo Artigas, Don Ricardo Vallejo, encaminada a hacer un homenaje a Don Antonio Machado, por sus inspiradas composiciones poéticas cantando esta Ciudad, después de las explicaciones dadas por el Sr. Calvo, por unanimidad se aprobó la proposición presentada y se acordó que pase a informe a la Comisión de Festejos para la organización del homenaje referido”⁶.

Al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Soria

Los pueblos hallan la expresión de su grandeza histórica, de su belleza y de sus virtudes, en las estrofas de los poetas. No hay pueblo grande del mundo, ni Ciudad famosa ni rincón magnífico, que no haya sido interpretado por el plectro de un poeta.

Soria ha tenido la dicha de encontrar cantores de sus grandezas, en hijos preclaros⁷ que han enaltecido su Historia. Así, Pedro de Rúa, hizo en *Urbis Numantiae*, los exámetros⁸ más puros en honor de Soria; Mosquera, fue el más insigne cantor de Numancia y de los

⁶ Archivo Municipal de Soria.- Actas Municipales. Año 1932. (Nuestra gratitud a Don Luis Cabrejas, que nos ha proporcionado estos datos).

⁷ Numerosos son los “Hijos preclaros de Soria”, que están en sus *Anales*, desde el siglo XII, como se aprecia en “Los Doce Linajes de Soria”.

⁸ La palabra hexámetro se escribe con h inicial.

linajes de Soria; igual gloria tiene el nombre de Barnuevo, y ⁹, Fray Bernardino Rodríguez con el Padre Muiños, fueron cantores de las costumbres sorianas para no citar más que las figuras relevantes del Parnaso Numantino.

Ninguno de estos poetas, ha recibido la corona de oro de la pública gratitud, como no han recibido tampoco ningún rendimiento de nuestro cariño dos Poetas (sic) contemporáneos, que no son sorianos por naturaleza, pero que lo son por espíritu: tales son Antonio Machado y Gerardo Diego ¹⁰, que se han hecho acreedores a tenerlos por algo nuestro, muy querido y reverenciado.

Quieren los concejales que suscriben romper el olvido en que se tiene a los poetas sorianos y aunque desean que a todos vaya alcanzando la reparación, proponen que se inicie la rectificación haciendo al Poeta Machado, objeto de un homenaje sencillo pero perenne; no tan grande como merece la riqueza de su lira y el bien que nos ha hecho, pero sí suficiente a declarar pública y solemnemente la gratitud de Soria al genio de Machado, al egregio lírico que ha cantado nuestras empresas de conquista como un Homero, nuestra Agricultura como Hesiodo y nuestras costumbres como un Trueba.

Machado, amamantado por las Musas de todos los lugares sorianos ha personalizado las ideas, e idealizado las cosas de Soria, de tal forma que nuestra Ciudad la conocen muchos hombres a través de los versos de Machado.

No hay hombre de letras español que no conozca los álamos dorados “del camino en la ribera del Duero, entre San Polo y San Saturio, las tardes tranquilas de Soria; los montes de violeta, el castillo guerrero arruinado sobre el Duero, las cárdenas roquedas por donde traza el Duero su curva de ballesta” y tantas cosas y asuntos de nuestra Ciudad, de tal manera y en tal forma, que si el Poeta ha dicho,

¿Oh, sí, conmigo vais, campos de Soria?

En acto de justicia y de cariño Soria debe decir a machado que también él está con nosotros y también lo llevamos en el corazón.

⁹ El linaje de los Barnuevo procede, etimológicamente, de un viejo Barrio de Soria. Es una de las casas más destacadas y nobles, con su escudo heráldico o blasón español. Su origen data de la Edad Media. (Las dos comas, del texto, fueron puestas, a lápiz, después de escribir la carta a máquina).

¹⁰ El gran poeta de la *Generación del 27*, Gerardo Diego (Santander, 1896- Madrid, 1987), llegó a Soria en 1920, y estuvo de profesor en el mismo Instituto que profesó Don Antonio, hasta 1931, en que fue destinado al Instituto de su ciudad natal. Dedicó poemas inolvidables a esta tierra: “El romance del Río Duero”; “El ciprés de Silos”. Además, el santanderino rindió homenaje, en sus escritos, a Bécquer y a Dámaso Santos. Ya de catedrático en Santander, evocó a esta tierra, concibiendo su libro *Soria sucedida*, cuya primera entrega es de 1923 y su última edición, ya completa, de 1972.

A Machado no le podemos ofrecer sesiones solemnes, academicismos gárrulos o torneos de engolada oficialidad, mas le podemos ofrecer un homenaje sencillo y cordialísimo que podría entonar muy bien con la sencillez de costumbres del propio gran lírico.

De todos los homenajes que pudiéramos ofrecer a Machado, ninguno consideramos más digno de lo que queremos ensalzar que grabar sobre piedra y mármol, en el mismo lugar en que los inspiraron las Musas, versos de Machado, por lo que solicitamos se apruebe por aclamación el siguiente acuerdo:

La Ciudad de Soria reconocida al eximio poeta Antonio Machado, por el bien que le ha hecho con su lírica magnífica y su plectro inmortal, lo declara Hijo Adoptivo.

En el Paseo de San Saturio, sobre roca viva, bronces y mármoles, grabará versos de Machado, y la Plazoleta final del Camino de San Saturio junto a la Ermita, se llamará en lo sucesivo “Rincón del Poeta Machado”.

Para que este homenaje se organice con intervención del pueblo, sea presentado por sus instituciones de cultura y de trabajo, el Excmo. Ayuntamiento invitará a participar en su organización a los Centros de Cultura, Profesorado, Sociedades, Prensa, Corporaciones públicas y a las Escuelas de la capital ¹¹.

Soria a 16 de Julio de 1932.

Bienvenido Calvo, Pelayo Artigas, Ricardo Vallejo, Manuel Román (todos rubricados).

En Sesión del día 16 de Julio de 1932. la Corporación, en la sesión de este día, quedó enterada de la proposición que precede y por unanimidad la aprobó, acordando que pase a informe de la comisión de Festejos para la organización del homenaje que se interese. Lo certifico. El Secretario ¹².

A pesar de haber sido aprobada la propuesta, por unanimidad, y haberse fijado la celebración del acto para el día 5, no se nombró al poeta *Hijo Adoptivo* de Soria... Puede ser porque algunos habían censurado sus versos, pues el poeta -en una crítica velada- describía la realidad de sus viejas ciudades, de sus abandonados caminos, de los “vicios” humanos de sus gentes que, aunque humildes y acogedores, ya que eran trabajadoras del campo, carecían de los mínimos rudimentos culturales, pues, en verdad, eran recios trabajadores del agro, esculpidos por el duro clima castellano:

¹¹ Hemos actualizado la grafía y la puntuación del texto para su mejor lectura.

¹² Archivo Municipal del Ayuntamiento de Soria. (Documento facilitado por Don Luis Cabrejas). (Sobre el nombramiento del poeta como *Hijo Adoptivo*, véase el valiente artículo de Luis Cabrejas Fernández: “¿Antonio Machado es, realmente, Hijo Adoptivo de Soria?”. En *Diario de Soria*.- Soria, sábado, 26 de Enero de 2002; p. 5.

... ¡Oh tierra triste y noble,
la de los altos llanos y yermos y roquedas
de campos sin arados, regatos ni arboledas:
decrépitadas ciudades, caminos sin mesones,
y atónitos palurdos sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el mortecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!¹³

Pero el poeta, en verdad, llevaba a la ciudad grabada en el alma; ya lo dijo en su austera autobiografía:

En 1907 obtuve cátedra de Lengua francesa, que profesé durante cinco años en Soria. Allí me casé; allí murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre...¹⁴.

Desde el 1 de Mayo de 1907 -como hemos dicho-, hasta el 2 de Agosto de 1912, en que marcha a Baeza, Don Antonio vivió en Soria, entre gozos y sombras, pero encontró el apasionado amor en la adolescente Leonor Cuevas, hija mayor de la fondera Isabel Cuevas y de Ceferino Izquierdo Caballero, “Guardia Civil de 2ª. clase del puesto de la Villa de Almenar” (el matrimonio tuvo dos hijos más, Sinforiano y Antonia, nacidos, como Leonor en “la habitación de la Casa Cuartel”). Aquellos amores difíciles, pero no imposibles, los consideraban los sorianos como algo disparatado en la época. Don Antonio, con 33 años, en 1908, y Leonor, cumplidos los 14, y que aún jugaba a la rueda o saltaba a la comba con sus amigas Felisa y Juana González, las mayores, o María y Julia Ayllón, a veces, en *La Dehesa* (hoy, la hermosa Alameda de Cervantes), o cerca de *La Soledad* (dentro del recinto del mismo parque), soñando con ser modistas o sastras), hasta las tres de la tarde en que entraban en sus trabajos... Había un silencio en el ambiente en torno al noviazgo -los amores- del profesor y la niña, que le “quería” -que, le admiraba, “por bueno, listo y muy educado”, ya que siempre la trató con respeto¹⁵, aunque, en verdad, se decía que Leonor estaba “muy enamorada de Don Antonio y hacía lo que le dictaba su madre, Dª. Isabel, que también apreciaba”¹⁶. A Don Antonio y yo creo -decía el cronista

¹³ Antonio Machado: “XCVIII. A orillas del Duero”, del citado libro *Campos de Castilla*; p. 78.

¹⁴ Tomado de la solapa del citado libro.

¹⁵ Recogido del libro-documento de Don Luis Cabrejas; p. 525.

¹⁶ El cronista Miguel Moreno escoge una palabra “clave”: *apreciaba*, para indicar la buena relación existente entre Don Antonio y su suegra. Se rumoreaba, entre los mayores de Soria, que el poeta era muy enamorado -“muy mujeriego”, y que tenía “relaciones especiales” con Regina Cuevas, hermana de Dª. Isabel, a la que el cronista definía como “mujer exquisita, con señorío natural”. Vid. el mencionado libro de Luis Cabrejas; pp. 525 y 531, respectivamente).

Juan González- que por su madre se hizo la boda”. Y tras las previas amonestaciones canónicas, contraen matrimonio el viernes, 30 de Julio de 1909, en la céntrica iglesia de Santa María La Mayor, frente al Ayuntamiento... La novia daba el brazo a su tío y padrino de bautismo, Don Gregorio Cuevas Aceves y el novio a su madre, la “respetable” D^a. Ana Ruiz Hernández... Muchos curiosos y críticos -gentes desocupadas y mirones- se agolparon a las puertas del templo, para ver el acontecimiento. El trayecto hasta el templo fue un verdadero suplicio para el poeta, por la curiosidad morbosa que inspiraba al gentío, incluso, se habla de que le “abuchearon” y se les hizo una “típica cencerrada”... (El mismo día, a las 11 de la mañana, realizaron los novios la inscripción en el Registro Civil, ante el Juez Don José María Fresneda... Leonor tenía ya cumplidos los 15 años...). La recepción de la boda se celebró en la casa paterna, es decir, en la misma pensión (las invitaciones se habían enviado desde la calle de Bernardo de Robles, número 7)... Fue un sencillo e íntimo almuerzo familiar, al que, además, estuvieron invitados su hermano José, que había venido desde Madrid, con su madre; el corresponsal de *Tierra Soriana* y otros entrañables amigos del poeta, cuáles Don Federico Zenón, catedrático del Instituto, además del gran médico-humanista, Don Mariano Íñiguez (1868-1952), director del Hospital Provincial, donde trabajaba de practicante Isidoro Martínez Ruiz, cuñado de D^a. Isabel... (También, se dice, que al tomar los novios el tren en la estación Soria-San Francisco, para iniciar su viaje hacia Madrid, volvieron a abuchearlos un grupo de jóvenes).

Los padres de la novia pensaron en que los recién casados, tras el viaje, se hospedarían en la Fonda de la calle de los Estudios, número 7, pues Leonor no sabía nada de cocina, por lo que le habían preparado a Don Antonio, aparte del dormitorio, un despacho para él. Miguel Moreno, que posteriormente residió en la Fonda, califica el Curso académico 1909-1910, como “el año feliz de Don Antonio”. El poeta, aparte de sus diarias y monótonas clases en el viejo caserón del Instituto, con su sillería anaranjada, asistía a una recogida -y escogida- tertulia, que, inicialmente, fue como una especie de Ateneo, que tuvo corta vida, y después en el céntrico Casino “Círculo de la Amistad”, fundado en 1865, y que frecuentaban escogidos contertulios, como Bonifacio Monge y algunos republicanos, y, a veces, contados catedráticos, compañeros del claustro académico.. En estos años, el poeta, fumador empedernido, lo que le provocaba una tos intensa, lee bastante, sobre todo, libros de filosofía, y se cartea con su maestro Don Miguel de Unamuno, con el filósofo Don José Ortega y Gasset y con su hermano Manuel, pensando en proyectos teatrales. Además, en la apertura del Curso 1910-1911, el poeta pronuncia el Discurso académico, que trató sobre el filósofo soriano Don Antonio Pérez de la Mata, que había fallecido en Soria, en 1900, en la Calle Real, número 7. Asimismo, colabora en *Tierra Soriana*, fundado

por José María Palacio, hacia 1910, donde apareció el extenso y becqueriano poema “A orillas del Duero”.

En Octubre de este año, hace una excursión por las altas tierras sorianas, las tierras del Duero, llegando hasta la famosa Laguna Negra, donde, según la leyenda, había sucedido el cruel parricidio -auténtica tragedia rural-, que va a inspirarle el extenso romance “La tierra de Alvargonzález”, cuyas tres versiones escribió el poeta durante su viaje a París, y que después insertará en su libro *Campos de Castilla*, en 1912, el mismo año en que muere Leonor... Los novios van de viaje de bodas a Pamplona, y pensaron ir, seguidamente, a Barcelona, donde se encontraba su hermano Manuel, pero se lo impidió la *Semana Trágica*, que duró en la Ciudad Condal del 26 de Julio al 1 de Agosto, cobrándose numerosos muertos y heridos graves, a más de la quema de iglesias y conventos... Por lo que deciden pasar todo el verano en la bella y acogedora ciudad guipuzcoana de Fuenterrabía, hasta regresar a Soria, a finales de Septiembre, pues las clases comenzaban el 7 de Octubre.

Cuando los recién casados se fueron de luna de miel, D^a. Isabel Cuevas, como hemos dicho, alquiló un piso en la soriana calle de los Estudios, número 4, donde existe una placa, indicando que allí vivió el poeta, pero lo cierto –me lo confirma Don Luis Cabrejas–, es que “allí ni pernoctó”. Leonor no estaba preparada para las faenas de la casa y se instalaron en la pensión, en el número 7 de la misma calle, donde D^a. Isabel les preparó las habitaciones adecuadas...

Y, pensionado por La Junta para la Ampliación de Estudios, el poeta viaja con su esposa a la *Ciudad de la Luz*, durante las Navidades de este mismo año, llevando, además, las 300 pesetas que su editor, Gregorio Martínez Sierra y la *Casa Renacimiento*, le habían adelantado por la publicación de su libro *Campos de Castilla*... Don Antonio iba a París para ampliar sus estudios de Filología francesa en el Colegio de Francia, asistiendo a los cursos de Bédier, Meillet y A. Lefranc, aunque asistió, además, como oyente, a los cursos que el prestigioso filósofo francés Henry Bergson (1859-1941)... Se alojó el matrimonio, desde su llegada el 15 de Enero de 1911, en el Hotel de l’Académie, en la rue Peronet, número 2, en la orilla izquierda del Sena, en el Barrio Latino ¹⁷, cerca la Casa-Editorial Garnier, donde habían trabajado Manuel y Antonio... Durante estos siete meses, que permanecieron en París, visitaron al genial Rubén Darío y a su compañera Francisca Sánchez... Pero, desgraciadamente, poco disfrutará el matrimonio de su estancia parisina, ya que la tarde del 13 de Julio, víspera de la Fiesta Nacional, sufre Leonor un horrible vómito de sangre, que de-

¹⁷ Al Hotelito donde se hospedaron, en la orilla izquierda del romántico Sena, se llega, hoy, por el número 32 de la rue Saints-Pères. (Vid. el magnífico libro –edición–: Antonio Machado I: *Obras Completas*. Edic. crítica de Oreste Macrí con la colaboración de Gaetano Chiappini.- Madrid, Espasa-Calpe-Fundación Antonio Machado, 1988; p. 26).

nunciaba la galopante hemoptisis (tuberculosis), que padecía, entonces, incurable... No encontraron médico alguno en aquellos momentos de fiesta y, al día siguiente, es atendida en un Hospital de la rue Saint-Denis, donde Leonor estuvo ingresada mes y medio; en Septiembre regresan a España, con la ayuda económica del gran Rubén Darío, para llegar a Soria el día 15 ...El poeta manda construir un cochecito para subir -y sufrir- la cuesta de El Espino, buscando la salud de la mujer amada... Era patética ver aquella imagen. Don Antonio quiso contagiarse del mal y morir con la amada, aunque algunos viejos sorianos afirman que él le contagió la enfermedad a su mujer... Fue un gran tormento para el poeta el largo año que duró esta agonía, comenzada el 1 de Septiembre de 1911... El día 30 de este mes, llega D^a. Ana Ruiz a Soria, ante los trágicos acontecimientos, pero, fatídicamente, la muerte entró en la casa del poeta, falleciendo Leonor a las diez de la noche, del 1 de Agosto de 1912, a los 18 años. Su esquila mortuoria, anunciando los funerales, se reprodujo en la primera página de *El Porvenir Castellano*, del que era director su primo José María Palacio¹⁸. Tras la exequias, con misa de cuerpo presente, celebradas en la iglesia de Santa María La Mayor, el poeta fue consolado por su hermano Pepe y, especialmente, por su madre, D^a. Ana Ruiz, así como por su familia política... Don Antonio, embargado de pena y de tristeza, tras haber perdido “la flor más dulce de la tierra” soriana, pensó en el suicidio, como le dijo en carta a Juan Ramón Jiménez, mas le salvó el éxito de su libro *Campos de Castilla*, que había visto la luz a mediados de Abril, como afirma Jordi Doménech... No obstante, para mitigar -huir- del dolor, pide el traslado al Instituto de Baeza (Jaén), donde se reencontrará con sus raíces andaluzas, abandonando Soria, con su madre el 8 de Agosto de 1912...

Durante este tiempo, su buen amigo, Bienvenido Calvo, sigue intentando que el Ayuntamiento soriano nombre al poeta *Hijo Adoptivo*. Ya lo había propuesto en el citado pleno, mas no existe ningún acta plenaria en la que se indique que Don Antonio

¹⁸ José María Palacio y Girón (Rasol, 1880). Hizo la carrera de magisterio y fue “escribiente” en el Servicio Forestal del Estado y, desde 1908, redactor del periódico *Tierra Soriana*. Se casó con Heliadora Acebes, prima de Leonor Izquierdo, en el Juzgado de Soria, el 25 de Octubre de 1907, ante el Juez municipal Don Maximino Calavia, celebrándose el matrimonio canónico en la céntrica iglesia del Salvador, por el presbítero Don Néstor Abad Acebes. José María tenía 27 años y Heliadora, 23. Entre los testigos estaba un compañero de pensión de Don Antonio, Don Mariano Íñiguez, por lo que es de suponer que Machado asistiese a la boda. Palacio dejó de ser director de *El Porvenir Castellano* en Mayo de 1918, en que se trasladó a Valladolid por su trabajo. Le sustituyó Marcelo Reglero. Sobre José María Palacio, véase el mencionado libro de Luis Cabrejas, que recoge todas sus partidas y actas de nacimiento y casamiento; pp.514-519. (No “era buena persona” y “tuvieron algunas trifulcas”, decían algunos de sus contemporáneos, a pesar del poema de Machado, que se lo dedicaría, seguramente, porque el poeta era un hombre bueno y agradecido. El poema, con el número “CXXXVI”, está fechado en “Baeza, 20 de abril de 1913”. (Vid. las citadas *Poesías...*; p. 136, que lleva la siguiente nota a pie de página: “En *Poesías Completas*, 1^a edic., marzo”).

Machado fuese nombrado *Hijo Adoptivo* de la ciudad... No obstante, el poeta contestó al amigo -y a sus compañeros-, en esta breve pero sentida y humilde carta, que aún se conserva inédita, escrita a tinta, en papel tela, con letra, no en forma apaisada, sino vertical, lo que indica la personalidad del autor, y en la que se refleja, además, el propio corazón agradecido del poeta:

Sr. Don Bienvenido Calvo, Don Pelayo Artigas,

Don Manuel Ruiz y Don Ricardo Vallejo.

Madrid, 19 agosto 1932.

Queridos amigos:

Con toda el alma agradezco a Vds. su iniciativa y el altísimo honor que recibo de su querida ciudad. Nada me debe Soria, creo yo, y si algo me debiera, sería muy poco en proporción a lo que yo le debo: el haber aprendido en ella a sentir a Castilla, que es la manera más bonita y mejor de sentir a España.

Para aceptar tan desmedido homenaje, sólo me anima esta consideración: el hijo adoptivo de vuestra ciudad ya hace muchos años que ha adoptado a Soria como patria ideal.

Perdónenme si, por ahora, sólo puedo decirles: gracias, de todo corazón.

De Vdes. siempre devoto y mejor amigo

/

Antonio Machado (*rúbrica*)¹⁹.

¹⁹ La carta es propiedad de Don Jaime Luis Calvo Vicente que junto con Don Luis Cabrejas han tenido la deferencia de proporcionarme copia para su publicación. Mi gratitud sincera. (Don José Pascual Díaz Serrano, notario de Soria, levantó un acta notarial, el 17 de Septiembre de 2007, ante Don Luis Jaime Calvo Vicente, que le presentó el original de la misiva autógrafa, indicando que “es portador, tenedor y propietario” de la mencionada carta, enviada por Don Antonio Machado a su padre. (También

Es hora de que el Ayuntamiento de Soria y sus ámbitos culturales, muestren su admiración y su gratitud al poeta sevillano-castellano, y le nombren *Hijo Adoptivo*... Ya Don Luis Cabrejas, el 26 de Enero de 2002, habló con el alcalde y los concejales del Ayuntamiento soriano, animándoles para que se incoase un expediente por el que se declare al poeta *Hijo Preclaro* o *Hijo Ilustre* de la Ciudad, porque él llevó siempre a Soria y a sus gentes en el corazón... Soria y Sevilla en sus pensamientos emocionales y vivenciales, como reflejó en su poema, en alejandrinos, “Recuerdos”, fechado “En el tren, abril de 1912”, donde sublima a esta ciudad, evocada y vivida, a través de su palabra poética:

¡Oh Soria, cuando miro los frescos naranjales
cargados de perfume, y el campo enverdecido,
abiertos los jazmines, maduros los trigales,
azules las montañas y el olivar florido;
Guadalquivir corriendo al mar entre vergeles;
y al sol de abril los huertos colmados de azucenas,
y los enjambres de oro, para libar sus mieles
dispersos en los campos, huir de sus colmenas;
yo sé la encina roja crujiendo en tus hogares,
barriendo el cierzo helado tu campo empedernido²⁰;
y en sierras agrias sueño -¡Urbión, sobre pinares!
¡Moncayo blanco, al cielo aragonés, erguido!-.
Y pienso: Primavera, como un escalofrío
irá a cruzar el alto solar del romancero,
ya verdearán de chopos las márgenes del río.
¿Dará sus verdes hojas el olmo aquel del Duero?
Tendrán los campanarios de Soria sus cigüeñas,
y la roqueda parda más de un zarzal en flor;
ya los rebaños blancos, por entre grises peñas,
hacia los altos prados conducirá el pastor.
[...]

se conservan otras copias, una, en la “Fundación Antonio Machado”, de Soria, y la otra, en posesión de D^a. Leonor Machado, sobrina y ahijada del poeta).

²⁰ Debe ser una errata, pues pone *emperdernido*.

¡Adiós, tierra de Soria; adiós el alto llano
cercado de colinas y crestas militares,
alcores y roquedas del yermo castellano,
fantasmas de robledos y sombras de encinares!
En la desesperanza y en la melancolía
de tu recuerdo, Soria, mi corazón se abreva.
Tierra de alma, toda, hacia la tierra mía,
por los floridos valles, mi corazón te lleva ²¹.

Por fin, se celebró el ansiado Homenaje a Don Antonio -pero no el nombramiento de *Hijo Adoptivo-*, el 5 de Octubre de 1932, en la plazoleta situada junto a la escalera que da acceso a la ermita de San Saturio, patrón de la Ciudad... Entonces Machado volvió a Soria. Estuvieron los representantes del Ayuntamiento, pero no se celebró ningún pleno, con lo que el pedido nombramiento no se efectuó... También asistieron su antiguo amigo Don José Tudela y otros de su época de profesor, cuáles Don Dionisio López de Ceraín, director del Instituto y Don Ildefonso Maés, también catedrático... Ya todos enterrados en el sencillo cementerio de El Espino, como su amada Leonor...

Entonces, en la Plazoleta, se colocaron sendas placas, con los versos del poeta (“¡Gentes del alto llano numantino,/ que a Dios guardáis como cristianas viejas,/ que el sol de España os llene/ de alegría, de luz y de riquezas!”), en la Plazoleta de la ermita de San Saturio, originales del joven escultor Ignacio López, becario, por la Diputación soriana, en la Escuela de Artes y Oficios... Bienvenido Calvo pronunció unas emotivas palabras para el recuerdo, glosando la vida del poeta en tierras andaluzas para terminar asegurando que “existe tal vinculación entre el poeta y esta Ciudad noble e hidalga, que no se comprendería hoy, dada la labor por aquél realizada, de una Soria sin Machado y un Machado sin Soria. Por ello, como no podía pasar desapercibido el Ayuntamiento interpretando el anhelo del pueblo, ha puesto los versos en las rocas que el poeta cantara en las que quedan, así como su retrato, obra de otro artista soriano, y se ha lanzado expidiéndole carta de naturaleza adoptiva. Lo menos que podía hacerse para corresponder al gran cariño que el eximio poeta tuvo y tiene por nuestra querida Ciudad” ²². *El Porvenir Soriano*, donde estuvo de director José María Palacio se hizo eco de este Homenaje, publicando un extenso artículo, sobre el acto, en su primera página, con fotografías del poeta.

Y no podemos olvidarnos de la importante gestión realizada por Don Luis Cabezas y cuatro sorianos más que, con justicia y valentía, pidieron, el 4 de Febrero en

²¹ Antonio Machado: Del poema “CXVI. Recuerdos”, de *Campos de Castilla*, ya citado: pp. 130-131.

²² Vid. el citado artículo de Enrique Berzal; p. 13.

2008 -con motivo de celebrarse el centenario de la llegada a la Ciudad de Don Antonio Machado-, que se rotulase una calle en Soria con el nombre de Don Bienvenido Calvo Hernández, hombre “con un forjado prestigio tanto en el ámbito de la Ciudad de Soria, como en el ámbito nacional e internacional”. Gracias al escrito enviado al Ayuntamiento, y según la ley vigente de la “Memoria Histórica”, se le cambió el nombre a la antigua Calle Alférez Provisional por la de este ilustre soriano ²³.

Como datos curiosos e inéditos, también, recogemos las sentidas dedicatorias que Antonio Machado puso en la página de respeto de sus libros, que envió a ilustres personalidades de las letras contemporáneas, como a Don Marcelino Menéndez y Pelayo, al que mandó dos libros: *Soledades. Galerías. Otros Poemas*. (Madrid, Biblioteca Hispanoamericana, Librería Pueyo, 1907; 176 pp.), donde escribió, sinceramente: “A Don Marcelino Menéndez y Pelayo, gloria/ de la literatura española/ Antonio Machado (rúbrica). (Sig. 6040) y *Campos de Castilla* (Madrid, Renacimiento, 1912; 198 pp.), asimismo, con fervor: “A Don Marcelino Menéndez y Pelayo en/ testimonio de admiración y respeto/ Antonio Machado (Rúbrica)./ Soria 20 de Mayo de 1912”. (Sig. 14841), dándose la anécdota de que el poeta dedicó el libro al gran polígrafo santanderino, en la fecha en que, fatalmente, éste había fallecido el día anterior... ²⁴ A su admirado amigo y maestro Don Miguel de Unamuno al que envió *Soledades. Poesías* (Madrid, Imprenta de A. Álvarez, 1903, donde escribió, con su alma:”A Don Miguel de Unamuno, al sabio y al Poeta/ Devotamente/ Antonio Machado (rúbrica), o la obra teatral *Juan de Mañara* (Madrid, Espasa-Calpe, S. A.), 1927), escrita, al alimón, con su inseparable hermano Manuel, donde estampa, admirativamente: “A Don Miguel de Unamuno, con/ la admiración creciente y afecto entra-/ ñable de/ Manuel (rúbrica) y Antonio Machado (rúbrica). (Sig. CMU, 29,2) ²⁵.

Además, en la “Fundación Pública Gallega Camilo José Cela”, en Padrón (Galicia), sólo se conserva un ejemplar, del libro *Nuevas Canciones.1917-1920*), de Don Antonio, únicamente con la firma. El gran escritor gallego y Premio Nobel debió comprarlo en alguna librería de lance, ya que era un profundo admirador del poeta y fervoroso aficionado a los libros y a la lectura ²⁶.

²³ Aparte del detallado oficio que Don Luis Cabrejas envió al Ayuntamiento, firmado, además, por otros compañeros, véase el suelto “Bienvenido Calvo sustituye a la calle Alférez Provisional”, publicado en *Diario de Soria*, del 16 de Abril de 2010.

²⁴ Santander.- Biblioteca Menéndez Pelayo. (Nuestra gratitud a Don Andrés del Rey Sayagués).

²⁵ Casa-Museo Miguel de Unamuno. Salamanca. (Nuestra sincera gratitud a la Profesora Carmen Ruiz Barrionuevo, catedrática de Literatura de esta Universidad, por sus amables gestiones).

²⁶ En la “Fundación Pública Gallega Camilo José de Cela”, según amable carta de la Sta. Covadonga Rodríguez del Corral, Subdirectora, fechada el 20 de Febrero de 2013, “Se conservan dieciséis libros de Antonio Machado. El único que tenemos que contiene una firma autógrafa del poeta es *Nuevas Canciones (1827-1920)*, que tiene su firma en las página dos. El libro *Poesie*, edición de 1962 (Lerici

También hemos localizado, en la Biblioteca Provincial del Rectorado de la Universidad Hispalense, los dos libros que el poeta envió al reputado sociólogo y folklorista Don Alejandro Guichot y Sierra (Sevilla, 1859-1941), entrañable amigo de su padre, Antonio Machado y Álvarez, con el que había fundado la Sociedad de *El Folk-Lore Andaluz*²⁷. El primero: *Campos de Castilla* (Madrid, Renacimiento, 1912; 198 pp.), con esta sincera dedicatoria autógrafa, en la que pone sus apellidos completos: “A Don Alejandro Guichot y Sierra en testimonio/ de estimación y afecto/ A. Machado (*Rúbrica*), y *Poesías Completas de---* (1899-1925) (Madrid, Espasa-Calpe, S. A., (s.a.) 1928?); 392 pp. + 4 hoj.), donde estampó, con clara letra: “Al ilustre escritor y buen amigo Don/ Alejandro Guichot, con el más cordial/ saludo/ Antonio Machado (*Rúbrica*). Madrid 1 mayo 1928”. (Sig. G/ 128)²⁸. (Esta misma edición, con el clásico retrato, se la envió, asimismo, a otro gran amigo y colaborador de su padre, el poeta Luis Montoto y Rautenstrauch (1851-1929), en la misma fecha²⁹.

Editori), traducida por Oreste Macrí, quien dedica el libro a Cela con estas palabras: “Para don Camilo José Cela, homenaje cordial”. En cuanto a *Los Complementarios* (Taurus, 1972), contiene la siguiente dedicatoria: “Para Camilo con un fuerte abrazo. Chomín, 24-Agosto-1972”. (Nuestra más cordial gratitud a la Sta. Covadonga Rodríguez por sus atenciones).

²⁷ Vid. mi libro: *Antonio Machado y Álvarez, “Demófilo”*. - *Vida y Obra del Primer Flamencólogo Español*. 2ª. edición.- Sevilla. Ediciones Giralda, S. L., 2001; pp. 199-230.

²⁸ Sevilla.- Biblioteca Provincial Universitaria. (Rectorado). “Donativo Alejandro Guichot y Sierra”.

²⁹ Véase mi ensayo: “Antonio Machado, exégeta del Guadalquivir”, en el *Boletín de la Institución de Estudios Giennenses*.- Jaén, Diputación provincial, 1970; XVI-66, 10-12.

Una carta inédita de Antonio Machado



Bienvenido Calvo disertando en el homenaje a Machado, en octubre de 1932



Antonio Machado, agradeciendo el homenaje. (A la izquierda Bienvenido .Calvo)



Antonio Machado en Soria 1910



Antonio Machado y Leonor, en 1909, año de su boda.



*Don Bienvenido Calvo, Maestro Nacional
y Concejal del Ayuntamiento de Soria.*

Una carta inédita de Antonio Machado

PH3468648

Sr. Don Bienvenido Calvo, Don Pelayo Castiella, Don
Manuel Ruiz y Don Ricardo Vallejo,

Madrid 17 sept 1902.

Queridos amigos:

Con toda el alma agradezco a
Vds. su iniciativa y el alto honor que recibo de esta
querida ciudad. Nada me debe haber, eso ya, y si
algo me debiera, sería muy poco en proporción a lo que
yo le debo: el hecho aprendido en ella a sentir a Casti-
lla, que a lo mancebo más sencilla y mejor de sen-
tar a España.

Para aceptar tan desmedido homenaje, sólo me
anima esta consideración: el hijo extranjero se cuenta
cuando ya ha hecho muchos años que ha aceptado a España
como patria ideal.

Por supuesto: si por ahora, sólo puedo decirle: gra-
cias, de todo corazón...

De Vds. siempre y por siempre
Antonio Machado



Carta autógrafa de Antonio Machado a Bienvenido Calvo. (Protocolizada ante Don José Pascual Díaz Serrano, Notario de Soria, el 17 de Septiembre de 2007).